
EDITORIAL

CONSERVA CNCR

20 AÑOS AL SERVICIO DE LA CONSERVACION DEL PATRIMONIO DE CHILE E IBEROAMÉRICA

El 30 de octubre de 2018 el Centro Nacional de Conservación y Restauración (CNCR) celebró los 20 años de revista *Conserva*. ¡¡¡Una deuda pendiente!!! Pues el primer número apareció en 1997, gracias al trabajo persistente y visionario de Magdalena Krebs Kaulen, directora del CNCR entre 1988 y 2010, y de Adriana Sáez Braithwaite, editora de *Conserva* entre 1997 y 2011.

La conmemoración de *Conserva* se realizó en el marco del seminario “La formación de conservadores-restauradores en Chile: situación actual y proyecciones” que, organizado por el CNCR, congregó a los principales programas de enseñanza-aprendizaje del país en materias de conservación-restauración: Técnico en restauración patrimonial (DUOC-UC Valparaíso); Técnico en conservación y restauración (Centro de Formación Técnica Escuela Nacional de Artes Aplicadas); Diplomado en conservación y manejo integral de objetos patrimoniales (Universidad Alberto Hurtado); Curso de especialización postítulo en restauración del patrimonio cultural mueble (Universidad de Chile); Magíster en conservación y restauración de objetos y entorno patrimonial (Universidad Finis Terrae). Participaron además la Escuela Taller Yagan Restauo y la Escuela Taller de Artes y Oficios Fermín Vivaceta.

El seminario tuvo como propósito generar una instancia de reflexión y análisis acerca del estado actual de la formación de conservadores-restauradores en Chile, y proyectar nuevas redes profesionales e institucionales para su fortalecimiento, capaces de satisfacer las complejas y cambiantes demandas sociales en materias patrimoniales. A esta reflexión se sumaron dos expertos extranjeros: la Dra. Isabel Medina-González, docente investigador de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museología del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México (ENCRyM-INAH), quien presentó la conferencia “Reflexiones sobre la formación en conservación-restauración en México: historia, actualidad y perspectivas”; y el Lic. Néstor Barrio L., decano del Instituto de Investigación sobre Patrimonio Cultural de la Universidad Nacional de San Martín, Argentina (IIPC-TAREA, UNSM), quien dictó la conferencia “Algunas observaciones sobre la formación de conservadores-restauradores. Presente y futuro”.

La formación profesional se sustenta en el desarrollo teórico, conceptual, metodológico y técnico que alcanza una determinada disciplina, en un momento particular de su devenir. Tales conocimientos son la base para la generación de competencias pertinentes en el presente y para la elaboración de una visión crítica y prospectiva de su quehacer. En este contexto las revistas académicas –como *Conserva*– cumplen un rol fundamental, pues constituyen uno de los principales dispositivos para acceder al conocimiento disciplinario, tanto a la trayectoria de sus debates como a la emergencia de nuevas problemáticas y saberes.

Para ahondar en este tema tenemos el agrado de presentar a ustedes las reflexiones realizadas por la Dra. Isabel Medina-González con

motivo de la conmemoración de revista *Conserva*, a sus dos décadas de publicación ininterrumpida.

La Dra. Medina-González es Licenciada en Conservación de Bienes Muebles la ENCRyM-INAH, México; Magíster en Gestión del Patrimonio Arqueológico de la University of York, Reino Unido; y Doctora en Arqueología, con especialidad en patrimonio cultural y museos de la University College London (UCL), Reino Unido. Desde 1993 ha trabajado en el INAH como restauradora, investigadora y docente en la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural, en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, en el Museo Nacional de las Culturas, en la ENCRyM, y en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En 2000 fue distinguida con el Premio Internacional al Joven Americanista, en la versión número 50 del Congreso Internacional de Americanistas, realizado en Varsovia. Ha sido miembro honorario del Institute of Archaeology de la UCL; secretaria académica de ICOMOS México; miembro del Consejo de Conservación del INAH; investigador del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (CONACYT); y ha sido parte de diversos comités universitarios y consejos editoriales en México y en el extranjero.

Desde su fundación (2010) hasta el 2018 fue la editora de *Intervención*, Revista Internacional de Conservación, Restauración y Museología (ENCRyM-INAH). En la actualidad es su editora fundadora y miembro de su Comité Editorial. Desde hace 10 años, la Dra. Medina-González es profesora e investigadora de tiempo completo en la licenciatura y posgrado de la ENCRyM, y se desempeña además como Subdirectora de Investigación en la misma entidad. Desde 2016 es miembro del Comité Editorial de *Conserva*.

Una reflexión a 20 años de lecturas en torno a la conservación-restauración patrimonial en Latinoamérica

Unirme a la celebración del vigésimo aniversario de la revista *Conserva*, publicación periódica del Centro Nacional de Conservación y Restauración (CNCR) de Chile es, por muchas razones, motivo de júbilo y orgullo. Cumplir una trayectoria de dos décadas en el paisaje editorial del sector patrimonial internacional, no es común ni es una tarea fácil por diversas condiciones disciplinares y contextuales. *Conserva* ha cumplido con este cometido con gran elegancia, no solo manteniendo la periodicidad requerida, sino también mostrando consistencia en la alta calidad que caracteriza su producción académica. En las últimas fechas incorporó además cambios en el diseño, lo que la ha hecho un producto potente en forma y fondo.

Quisiera insistir en la magnitud del logro: con más de 20 números, *Conserva* se ha encargado de informarnos de manera oportuna de los

haceres y pensares de los conservadores-restauradores de Chile y de muchos otros países del mundo. En este sentido, la revista sirve como una fotografía que testimonia el desarrollo de la praxis de nuestra disciplina, por más de una generación. Se trata, ya solo desde esa perspectiva, de un tránsito sin parangón a nivel regional que merece reconocimiento y reflexión.

Que esta conmemoración se haya dado en el marco de un seminario de reflexión acerca de los procesos pedagógicos de la conservación-restauración, en diversos espacios latinoamericanos, es del todo preciso y pertinente. La razón de esta conveniente correspondencia deriva de una conexión muy profunda, pero que no siempre está del todo explicitada en el quehacer diario de la profesión: los actos de enseñanza-aprendizaje y de publicación-lectura constituyen poderosos instrumentos de avance, intercambio y diálogo en cualquier ciencia y arte. La conservación-restauración no es la excepción. En ella encontramos que la buena docencia es en gran medida una plataforma de publicación de ideas y argumentos, mientras que la edición de textos se traduce en un móvil educativo de importancia.

Por desgracia, la academia y la práctica profesional no siempre han sido justas en el reconocimiento y abrazo del trabajo editorial, aunque este haya ocupado históricamente un papel fundamental en el desenvolvimiento teórico, metodológico y técnico.

Me refiero ahora a una instancia para ilustrar y fundamentar la importancia que las publicaciones han tenido en el desarrollo profesional de nuestra disciplina. Como lo relatan diversas historiografías de nuestra profesión, a mediados del siglo XX, el mundo de la conservación-restauración fue testigo de uno de sus momentos paradigmáticos: la famosa controversia en torno a la limpieza de pinturas de caballete en la National Gallery de Londres (cfr. Koller 2000).

El asunto es bien conocido, pero vale la pena esbozar algunos detalles. Desde 1936 hasta 1946, un número considerable de pinturas de caballete de este célebre museo fueron sometidas a procesos de limpieza por nueve restauradores, entre los que destaca Helmut Ruhemann (1891-1973)¹. Cerca de 70 cuadros intervenidos, incluyendo *Bacchus and Ariadne* del renombrado pintor renacentista Tiziano Vecellio, fueron presentados al público en una exhibición titulada *Cleaned Pictures*. Se trata de uno de los ejemplos más tempranos de muestra museística en torno a la conservación-restauración en el mundo, tal como lo confirmó su catálogo, al incluir diversas reflexiones acerca de la naturaleza debatible de las intervenciones realizadas (Hendy 1947).

¹ Ver: <https://www.nationalgallery.org.uk/archive/record/NG29>

El resultado fue justamente ese: una acalorada querrela académica que involucró al Weaver Committee, una instancia de investigación instaurada por la propia National Gallery para la valoración del caso, y a figuras destacadas de la historia del arte, la teoría de la restauración y las ciencias aplicadas a esta disciplina, entre las que destacan Cesare Brandi, Ernst Gombrich, Otto Kurz y Anthony Werner, entre otros.

Son muy interesantes las diferentes argumentaciones entregadas acerca del caso, ya que primaron discusiones críticas en torno a temáticas que conciernen a la raíz misma de la conservación-restauración: las divergencias terminológicas, las diversidades de aproximaciones en el campo de las metodologías, las diferencias de criterios y las distintas formas en que la aplicación teórica acomete a la intervención de restauración (Brandi 1949). Por ello, estos textos hoy siguen vigentes y son materia de exploración, en especial en el ámbito de la formación profesional.

Vale la pena señalar ahora un aspecto que no siempre queda explícito en la citada controversia: casi en su totalidad, los textos de debate fueron publicados por la entonces renombrada *The Burlington Magazine* (Brandi 1949, Maclaren y Werner 1950, [Anónimo] 1962, Gombrich 1962, 1963a, 1963b, Kurz 1962, Clark et al. 1962, Plesters 1962, Mahon 1962, Rees Jones 1963, Mahon y Gombrich 1963), una revista inglesa dedicada a temas de arte, fundada en 1903 por Roger Eliot Fry y Bernard Berenson. Sería injusto y falto al rigor histórico, asumir que el papel de agente editorial se restringió solo a llevar los textos a impresión para su difusión. Ya que tal como lo relata un artículo de la propia revista, su rol fue más allá de eso:

Since the 1940s the Magazine had expressed concerns on these cleaning policies, and in fact the Burlington gave the initial voice to those who were against the National Gallery's methods: Brandi, Gombrich and Kurz. But the fact that an equal space was given in its pages to both sides of the controversy shows that the Burlington approached this controversy with the usual intellectual rigour and wished for both aspects of the debate to be thoroughly investigated and discussed (BP & GDR 2015).

Sirva esta anécdota para enfatizar el delicado y crítico papel que juega la editorial en el desarrollo disciplinar, un aspecto que por lo general no es reconocido. En efecto, cualquiera que haya participado en la producción académica de una revista se dará cuenta que la curaduría editorial es una tarea que demanda capacidades intelectuales de selección, acompañamiento y visibilización que muchas veces aparecen ocultas en las páginas finales de la impresión. *Conserva* es ejemplo de este preciso y agudo trabajo editorial y yo he tenido la oportunidad de involucrarme con el proyecto desde diversos derroteros y desde ahí se desprenden variadas reflexiones.

Mi primer acercamiento fue como lectora. Ya desde finales de la década de 1990, cuando era estudiante de la Licenciatura de Restauración

en la ENCRyM, antes conocido como el Centro Churubusco, tuve la oportunidad de conocer a la publicación inaugural de *Conserva* en la maravillosa Biblioteca Paul Coremans. En ese intercambio –ahora me doy cuenta– se develaron algunos asuntos. Además de su diversidad temática interna y de una presentación a la altura de cualquier revista internacional, recuerdo dos artículos que entonces llamaron poderosamente mi atención y que hoy, a la postre, me parece que fueron visionarios.

El primero de la pluma de Roxana Seguel (1997), denominado “Educación patrimonial: una estrategia para la preservación de sitios arqueológicos en la comuna de Los Vilos, provincia del Choapa”, planteaba la importancia del involucramiento de agentes sociales para la salvaguardia patrimonial, vertiente comunitaria que tiene un gran impulso en nuestra disciplina en la actualidad.

El segundo, titulado “Problemática del ejercicio de la restauración” de autoría de Guillermo Joiko (1997), analizaba los retos del CNCR desde los ámbitos de lo conceptual, lo político y lo disciplinar. Es curioso que justo en este último ámbito, Joiko llamó la atención en torno a las temáticas que ya se habían tocado casi 50 años antes, en la citada controversia: la necesidad de crear equilibrios entre la base científica, el ejercicio histórico y la normativa. Sin embargo su enfoque innovaba al proponer que esto era justo la razón de ser de un centro de restauración, instancia a la que le correspondía “(...) visualizar una política de conservación y tutela del patrimonio (...)” (Joiko 1997: 5). La potencia de la propuesta es provocativa aún hoy, tal como sus implicancias. En aquellos años que tal desplegado se articulara desde una publicación propia de un centro de restauración, dibujaba la posibilidad que el campo editorial fuese precisamente parte e instrumento de esa política.

Y así lo han demostrado los años. En efecto, el CNCR y la revista *Conserva* forman una dupla cuya persistencia, solidez y congruencia son dignos de admiración. Como resultado se ha logrado cumplir el objetivo editorial de “difundir estudios, trabajos y reflexiones inéditas y originales acerca del patrimonio cultural y sus procesos de investigación, conservación y restauración, que contribuyan a su valorización y gestión, así como al desarrollo del conocimiento en materias patrimoniales”. Y con el paso del tiempo, la publicación ha consolidado cada una de sus secciones, su impacto y su carácter interdisciplinar. También se ha sumado a la relevancia del juicio arbitrado por pares.

Hago uso de esta última idea para introducir una segunda forma de aproximación que he tenido con *Conserva*: como dictaminadora. Esta posición me ha permitido confirmar la firme maquinaria en la que se fundamenta la calidad académica de esta publicación, y que se manifiesta de diversas maneras, entre ellas su indexación: desde 1999 en el Abstracts of International Conservation Literature (AATA Online) y en el Bibliographic Database of the Conservation Information

Network (BCIN); y desde 2017 en el Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Latindex).

Son estas características las que hacen que *Conserva* sea una referencia en el ámbito editorial patrimonial y fue justo en esa conciencia, desde mi papel como editora fundadora de *Intervención, Revista Internacional de Conservación, Restauración y Museografía*, que tejimos con *Conserva* un lazo amistoso de alianza, que desde identidades editoriales diferenciadas, busca visibilizar la producción intelectual del sector patrimonial en Latinoamérica. Este trayecto de diez años ha estado acompañado con importantes cambios en los mecanismos de producción académica, los mismos a los cuales *Conserva* ha respondido con un paso a la publicación en la página web del CNCR, donde se cuenta con el acceso a todos sus números desde cualquier punto del mundo.

Tengo el privilegio de haber sido invitada a pertenecer al Comité Editorial de *Conserva* hace un par de años. Y es desde estas capacidades que he comprobado la congruencia del trabajo colectivo que sostiene su impecable curaduría editorial. Desde ahí he tenido el honor de conocer el arduo trabajo de su equipo editorial: a él me gustaría agradecer la oportunidad de cada entrega, el participar en la tarea de leer y aprender del recurso de la palabra del otro. Asimismo, les agradezco esta oportunidad de reflexionar acerca de la importancia no solo del que escribe, sino también de quien publica, y desde ahí hacer resonar las palabras que movilizan el desarrollo profesional.

Es indudable que por más de 20 años, *Conserva* ha hecho un trabajo que enorgullece al oficio editorial. Yo espero que este esfuerzo continúe por muchos años más y que juntos se transite a los retos que hoy impone el mundo globalizado.

¡Felicidades y en hora buena *Conserva*!

Dra. Isabel Medina-González

Docente investigador ENCRyM-INAH México

isabel_medina_g@encrym.edu.mx

Agradecemos las generosas palabras y reflexiones de la Dra. Isabel Medina-González, quien junto a los otros miembros del Comité Editorial—Dra. Margarita Alvarado P. (Chile), Mag. Mónica Bahamondez P. (Chile), Lic. Néstor Barrio L. (Argentina), Dra. Julieta Elizaga C. (Chile), Dr. Roberto Heiden (Brasil), Lic. Marianela López B. (Cuba), Dr. Salvador Muñoz Viñas (España), Dr. José de Nordenflycht C. (Chile)—han sido fundamentales para la consolidación académica de *Conserva*.

Nuestro reconocimiento infinito a los profesionales de la conservación-restauración, de las ciencias sociales, las artes y las humanidades, que durante estos 20 años han contribuido con sus artículos a profundizar el conocimiento en torno al campo patrimonial, a la disciplina de la conservación-restauración y a la praxis de su salvaguardia y protección. Y obviamente a nuestros lectores, que son el horizonte de sentido por el que este proyecto editorial se mantiene vigente y desafiante.

En este contexto de conmemoración, invitamos a ustedes a revisar el artículo de Seguel y Hervé (2018), publicado en el número especial de *revista PH* con motivo de la celebración de sus 25 años de gestión editorial, en el que se da cuenta del desarrollo histórico de *Conserva* y de los desafíos que se vienen en la era digital.

Presentamos ahora —con mucho placer— el N° 23 de *Conserva*, el que está constituido por cuatro artículos, dos estudios de caso y dos selecciones CNCR, que esperamos sean detonantes de nuevas y antiguas problemáticas disciplinares.

Aurora Arjones F. (España) rescata la teoría de Alois Riegl (1858-1905) para la conservación-restauración de las pinturas murales, efectuando un interesante análisis acerca de la contemporaneidad de sus postulados, los que fueron desarrollados en la primera década del siglo XX. La autora destaca el rol que Riegl otorga a las personas, sus valores e intereses, al momento de decidir los alcances de la intervención patrimonial. Y contrasta dicho enfoque con las directrices de las cartas internacionales, que casi cien años después, hacen en torno a la participación de las comunidades en los procesos de protección y salvaguardia del patrimonio cultural.

Isabel Medina-González y Mariana Flores F. (México) reflexionan en profundidad acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje de conservadores-restauradores, a partir de la experiencia de campo realizada en la zona arqueológica de Altavista, estado de Zacatecas. Las autoras analizan y subrayan el rol preponderante que tiene el desarrollo de competencias orientadas a la toma de decisiones en el ámbito de la conservación-restauración. Y a su vez proponen un conjunto de lineamientos didácticos y metodológicos que son necesarios de implementar para alcanzar una formación disciplinaria exitosa.

Silvana de Fátima Bojanoski y colaboradoras (Brasil) presentan un notable análisis terminológico acerca de los vocablos con los que se

identifican los profesionales de la conservación-restauración en Brasil, cuyo alcance compromete también al habla hispana. Las autoras sustentan su estudio en los supuestos teóricos proporcionados por la socioterminología y la teoría comunicativa de la terminología, para comprender las representaciones del conocimiento disciplinario que derivan de la diversidad de vocablos que se emplean en la actualidad para designar a este profesional. Proponen la necesidad de fortalecer la identidad disciplinaria, mediante la concordancia de términos.

Lisette Sarasti E. (Ecuador) expone una interesante investigación experimental en torno a la eficacia que tienen los aceites esenciales de naranja, limón y toronja como agente inhibidor de la actividad fúngica que generan los principales hongos celulolíticos, que se encuentran en bibliotecas y archivos. Si bien el aceite esencial de naranja funcionó de forma positiva en los modelos biológicos, este no tuvo igual resultado en los ensayos efectuados sobre el papel. No obstante lo anterior, resulta esencial continuar experimentando con productos naturales para el control de patógenos que afectan a los bienes culturales, como una necesaria contribución a un mundo más sustentable.

Cristián Urzúa A. (Chile) presenta un relevante enfoque para abordar la investigación, protección y valorización del patrimonio ferroviario. Este se sustenta en el concepto de “paisaje cultural”, tomando como referencia las directrices entregadas por la UNESCO (2003, 2005) en estas materias, y concibiendo a su objeto de estudio –la estación Hermanos Clark– como un “paisaje ferroviario de montaña”, de carácter “evolutivo” y “relicto”. El autor propone una perspectiva de análisis transdisciplinaria, en la que la historia, la arquitectura y la antropología se complementan para dar cuenta de las especificidades materiales e inmateriales de un paisaje que desafía el paso del tiempo.

Silvina Rodríguez C. (Argentina) analiza en profundidad las condiciones que registran los paneles de arte rupestre, ubicados en la localidad de Ampolla, provincia de Catamarca. Expone en detalle procesos y agentes de alteración, identificando causas antrópicas, antropogénicas y naturales, las que correlaciona con los testimonios de los habitantes locales, tanto para precisar el diagnóstico como para incluir el conocimiento y las expectativas de la población, en las políticas de protección que se programen en el sitio. La autora postula la necesidad de respetar la resignificación social que en el presente realizan las comunidades, en torno a los paisajes culturales del pasado.

La selección CNCR está constituida por los aportes de **Ángela Benavente C.** y colaboradores, quienes en esta oportunidad desarrollan una sugestiva reflexión que deriva de los múltiples derroteros que tienen lugar con posterioridad a 1929, en relación con las obras murales de los artistas chilenos Arturo Gordon y Laureano Guevara, que el devenir ha transformado en “murales sin muro”. A continuación **Pía Monteverde P.** y coautoras presentan un interesante trabajo técnico

para la digitalización y recuperación virtual de negativos en placas de vidrio. Exponen en detalle los procedimientos utilizados, y discuten en profundidad los alcances de la “restauración digital” para mantener en equilibrio los valores documentales del objeto con aquellos que proceden de la matriz original.

Para finalizar, entregamos a ustedes nuestras sinceras disculpas por el tiempo que nos ha tomado la preparación de este número. Las contingencias vividas han servido para tomar los resguardos del caso. Esperamos que se vean compensados por la diversidad y calidad de las contribuciones que les presentamos.

Roxana Seguel Quintana

Editora General

roxana.seguel@patrimoniocultural.gob.cl

Referencias citadas

[ANÓNIMO]. 1962. The National Gallery Cleaning Controversy. Editorial. *The Burlington Magazine*, 104(707): 49-50.

BP & GDR. 2015. *The Burlington Magazine and the National Gallery Cleaning Controversy (1947-1963)*. The Burlington Magazine Index Blog. Disponible en: <https://burlingtonindex.wordpress.com/2015/07/11/the-burlington-magazine-and-the-national-gallery-cleaning-controversy-1947-1963/>

BRANDI, C. 1949. The Cleaning of Pictures in Relation to Patina, Varnish, and Glazes. *The Burlington Magazine*, 91(556): 183-188.

CLARK, A.M., COBURN WITHROP, J. y GOMBRICH, E. 1962. The National Gallery Cleaning Controversy. Letters. *The Burlington Magazine*, 104(711): 265-266.

GOMBRICH, E. 1962. Dark Varnishes: Variations on a Theme from Pliny. *The Burlington Magazine*, 104(707): 51-55.

GOMBRICH, E. 1963a. Controversial Methods and Methods of Controversy. *The Burlington Magazine*, 105(720): 90-93.

GOMBRICH, E. 1963b. The National Gallery Cleaning Controversy. Letters. *The Burlington Magazine*, 105(724): 327.

HENDY, P. 1947. *An Exhibition of Cleaned Pictures (1936-1947)*. Londres, Reino Unido: The National Gallery.

JOIKO, G. 1997. Problemática del ejercicio de la restauración. *Conserva*, 1: 3-6. Disponible en: <https://www.cncr.gob.cl/sitio/Contenido/Institucional/4685:Revista-Conserva-N-1>

KOLLER, M. 2000. Surface Cleaning and Conservation. *Newsletter GCI*, 15.3 fall: 1-5. Disponible en: https://www.getty.edu/conservation/publications_resources/newsletters/15_3/feature.html

KURZ, O. 1962. Varnishes, Tinted Varnishes, and Patina. *The Burlington Magazine*, 104(707): 56-59.

MACLAREN, N. y WERNER, A. 1950. Some Factual Observations about Varnishes and Glazes. *The Burlington Magazine*, 92(568): 189-192.

MAHON, D. 1962. Miscellanea for the Cleaning Controversy. *The Burlington Magazine*, 104(716): 460-470.

MAHON, D. y GOMBRICH, E. 1963. The National Gallery Controversy. Letters. *The Burlington Magazine*, 105(726): 410-413.

PLESTERS, J. 1962. Dark Varnishes – Some Further Comments. *The Burlington Magazine*, 104(716): 452-460.

REES JONES, S. 1963. The Cleaning Controversy: Further Comments. *The Burlington Magazine*, 105(720): 97-98.

SEGUEL, R. 1997. Educación patrimonial: una estrategia para la preservación de sitios arqueológicos en la comuna de Los Vilos, provincia del Choapa. *Conserva*, 1: 13-29. Disponible en: <https://www.cncr.gob.cl/sitio/Contenido/Institucional/4685:Revista-Conserva-N-1>

SEGUEL, R. y HERVÉ, V. 2018. Conserva: espacio abierto y desafíos. *Revista PH*, 95 especial 25 años: 192-199. Disponible en: <https://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4232>

UNESCO. 2003. *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. MISC/2003/CLT/CH/14, octubre 2003. París, Francia. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001325/132540s.pdf>

UNESCO. 2005. *Directrices prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial*. WHC.05/2, febrero 2005. París, Francia: Centro del Patrimonio Mundial de la Unesco. Disponible en: <https://whc.unesco.org/archive/opguide05-es.pdf>
